

LA EDUCACIÓN DE LAS COSAS EN ITALIA. PROGRAMAS, LIBROS Y AUTORES

The Education of Things in Italy. Programs, Books, and Authors

Paolo Bianchini^a, Francesco Pongiluppi^b y Paula Serrao^x

Fecha de recepción: 02/06/2023 • Fecha de aceptación: 13/11/2023

Resumen: Este artículo analiza la difusión, transformaciones, apropiación y traducción italiana de las «lecciones de cosas» entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Partiendo del análisis de las bases pedagógicas y filosóficas de las «lecciones de cosas», el trabajo rastrea su introducción en la península a través del estudio de las reformas y de los programas escolares italianos del periodo. Se observa que en los programas de 1888 las «lecciones de cosas» eran consideradas herramientas operativas del método objetivo, utilizadas principalmente para la enseñanza del idioma italiano. Los programas de 1894 mantuvieron este enfoque, pero incorporaron una nueva materia denominada «Nociones varias». Si bien preservaba parte del contenido de los programas lingüísticos de 1888, la nueva materia utilizaba los «objetos» presentados en los silabarios, enriquecidos ahora por libros de nomenclatura publicados en esos años, que abordaban temas como objetos domésticos, herramientas educativas, elementos naturales, avances tecnológicos e industriales. En los programas de 1905, las lecciones de cosas se convirtieron en una materia formal para los primeros y segundos grados, mientras que para los terceros y cuartos grados fueron reemplazadas por las «Nociones varias», que también incluían contenidos de historia y geografía. Además, el artículo analiza obras y autores clave en el ámbito de las «lecciones de cosas» en Italia. Finalmente, se sugieren futuras líneas de investigación, ya que el estudio de este fenómeno en Italia todavía presenta pocos trabajos específicos.

Palabras clave: Lecciones de cosas, Italia, Método intuitivo, Libros escolares, Positivismo.

^a Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Turín, via Verdi 8 - 10124 Torino. Mail: paolo.bianchini@unito.it

^b Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Turín, via Verdi 8 - 10124 Torino. Mail: francesco.pongiluppi@unito.it

^x Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Turín, via Verdi 8 - 10124 Torino. Mail: paulalaejandra.serrao@unito.it

Cómo citar este artículo: Bianchini, Paolo, Francesco Pongiluppi y Paula Serrao. «La educación de las cosas en Italia: programas, libros y autores». *Historia y Memoria de la Educación* 21 (enero-junio 2025): 101-129

Abstract: *This article analyzes the transformations, dissemination, appropriation, and Italian translation of the “object lessons” between the late 19th and early 20th centuries. Beginning with an analysis of the pedagogical and philosophical roots of the “object lessons”, the paper traces their introduction to the Peninsula through the study of Italian educational reforms and programs of the period. It is observed that in the 1888 programs, the “object lessons” were considered operational tools of the objective method, primarily used for teaching the Italian language. The 1894 programs maintained this approach but incorporated a new subject called “Various Notions.” While preserving part of the content from the 1888 language programs, the new subject utilized the “objects” presented in the spelling books, now enriched by nomenclature books published during those years, which addressed topics such as household items, educational tools, natural elements, and technological and industrial advancements. In the 1905 programs, “object lessons” became a formal subject for the first and second grades, while for the third and fourth grades, they were replaced by “Various Notions”, which also included content from history and geography. Additionally, the article analyzes key works and authors in the field of “object lessons” in Italy. Finally, future lines of research are suggested, as the study of this phenomenon in Italy still presents few specific works.*

Keywords: *Object lessons, Italy, Intuitive Method, Schoolbooks, Positivism.*

INTRODUCCIÓN

La enseñanza objetiva, caracterizada por un enfoque pedagógico basado en la observación directa y la experiencia concreta, comenzó a difundirse en Italia a partir de la unificación del país en 1861. Este método, también conocido como «lecciones de cosas», fue promovido para fomentar un aprendizaje más activo y participativo, en contraposición a la enseñanza tradicional basada principalmente en la memorización y el metodismo. En Italia, la adopción de esta metodología representó un paso importante hacia la experimentación de una pedagogía más moderna y científica, más atenta al alumnado y a su desarrollo intelectual y emocional. Aunque la enseñanza objetiva ha tenido un impacto significativo en los sistemas educativos europeos y americanos, la historiografía educativa italiana ha mostrado poco interés en analizar la apropiación de conceptos como «intuición» y «enseñanza objetiva» en la historia de la pedagogía italiana.

Este artículo propone una primera panorámica sobre la difusión, transformaciones, apropiación y traducción italiana de las «lecciones de cosas» a través del estudio de algunos autores y el análisis de las reformas y programas escolares que afectaron al sistema educativo italiano entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. A pesar de la abundante literatura contemporánea sobre este tipo de enseñanza, en los estudios histórico-educativos el interés por las «lecciones de cosas» se limita en su mayoría a algunos autores y propuestas pedagógicas. Entre los investigadores y las investigadoras que recientemente han abordado estos temas se destacan Ferrari, Morandi y Platé por el texto *Lezioni di cose, lezioni di immagini. Studi di caso e percorsi di riflessione sulla scuola italiana tra XIX e XXI secolo*.¹ Este trabajo, resultado de la colaboración entre el «Centro di ricerca interdipartimentale» de la Universidad de Pavia y la Municipalidad de Mantova, examina las experiencias educativas relacionadas con el uso de objetos e imágenes en la enseñanza escolar desde el siglo XIX hasta la actualidad. En otros autores, como Pruneri, Marazzi, D'Ascenzo, Chiosso y Pizzigoni, la enseñanza objetiva y las «lecciones de cosas» se abordan en relación con otras teorías educativas y prácticas pedagógicas.² Estas investigaciones han proporcionado valiosas indicaciones sobre cómo los métodos de enseñanza objetiva y el enfoque de las «lecciones de cosas» se han utilizado para promover un ambiente de aprendizaje más interactivo y práctico en las escuelas italianas, y cómo el énfasis en la enseñanza sensorial y experiencial ha

¹ Ferrari, Monica Morandi, Matteo y Platé, Enrico. *Lezioni di cose, lezioni di immagini: studi di caso e percorsi di riflessione sulla scuola italiana tra XIX e XXI secolo* (Parma: Junior, 2011).

² Pruneri, Fabio. «Pluriclassi, scuole rurali, scuole a ciclo unico dall'Unità d'Italia al 1948», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea: Scuola e società in Italia e Spagna tra Ottocento e Novecento*, 34 (2, 2018): 1-25; Marazzi, Elisa. «Pasquale Fornari (1837-1923). Un poligrafo al servizio della «parola viva»», *Italiano LinguaDue* 11 (2, 2019): 633-642; Marazzi, Elisa. «Gli editori postunitari e la didattica dell'italiano tra cartelloni e manuali», *Italiano LinguaDue*, 10 (1, 2018): 122-146; d'Ascenzo, Mirella. *Col libro in mano. Maestri, editoria e vita scolastica tra Otto e Novecento* (Torino: Società Editrice Internazionale, 2013); D'Ascenzo, Mirella y Vignoli, Roberto. *Scuola, didattica e musei tra Otto e Novecento* (Bologna: Clueb, 2008); Chiosso, Giorgio. «La vita scolastica in Italia tra l'Unità e la Riforma Gentile», en Ascenzi, Anna y Sani, Roberto. *L'Innovazione Pedagogica e didattica nel sistema formativo italiano dall'Unità al Secondo dopoguerra* (Roma: Edizioni Studium, 2022), 19-40; Francesca Davida, «Imparare a imparare attraverso il museo scolastico: tracce di nuove potenzialità di uno strumento didattico tardo-ottocentesco», *Form@re - Open Journal per la formazione in rete*, 3 (15, 2015), 142-158; Pizzigoni Francesca Davida, Pizzigoni. «La riscoperta della funzione didattica di un dispositivo ottocentesco: il museo scolastico», *History of Education and Children's Literature*, XVII (2, 2022): 597-608.

caracterizado la escuela italiana entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

LAS BASES FILOSÓFICAS Y EDUCATIVAS DE LAS «LECCIONES DE COSAS»

La noción de que los objetos constituyen una poderosa herramienta educativa es ancestral. Ya Aristóteles subrayaba la importancia de la vista en la formación del juicio, especialmente durante la infancia, cuando el cerebro, aún en desarrollo y por ende distinto al de los adultos, requiere de la visión para adquirir conocimiento. En efecto, la vista permite trascender la inestabilidad característica de la niñez, utilizando la imagen como ancla para consolidar conceptos en la memoria y así edificar de manera gradual una capacidad de juicio que se completará en la adultez, gracias a una educación adecuada. Como señala Mónica Ferrari,

La educación visual y la didáctica icónica relacionada con ella provienen, en resumen, de lejos. Como valioso recurso de la memoria y medio eficaz para alcanzar a todos, incluso a quienes no saben leer, la estratagema icónica adquiere significados inéditos entre los siglos XVI y XVII, en el contexto de una renovación pedagógica que, a partir de los principios y las élites, progresivamente logrará desarrollar otros proyectos.³

En este sentido, es importante destacar la figura de Comenio y su obra *Orbis sensualium pictus* (1658). Sucesivamente, en el siglo XVIII, esta renovación se cruzaría con un conocimiento diferente y más profundo de la infancia, debido principalmente a los filósofos que se ocupan del nacimiento y desarrollo del conocimiento. La consolidación de una concepción renovada de las facultades cognitivas del ser humano gracias a investigaciones sobre el origen de las ideas, como las de John Locke (*An Essay Concerning Human Understanding*, 1689), David Hume (*Philosophical Essays concerning Human Understanding*, 1748) y Etienne Bonnot de Condillac (*Essai sur l'origine des connaissances humaines*, 1746; *Traité des sensations*, 1754) liberaron a las ciencias humanas del innatismo, para identificar la fuente del conocimiento en la experiencia y en las capacidades intelectuales del individuo. Esta nueva perspectiva

³ Ferrari, Morandi y Platé. *Lezioni di cose, lezioni di immagini*, 10.

abrió nuevas e inesperadas posibilidades para la educación: naciendo sin ningún conocimiento, pero dotado de los sentidos y la razón, el ser humano necesitaba aprender a utilizarlos de la mejor manera. Por lo tanto, se abrieron nuevas reflexiones sobre la forma de aprender y sobre la naturaleza del conocimiento de la niñez, contribuyendo a hacerla más comprensible y a captar sus diferencias con respecto a la adultez. La conciencia de la importancia de la realidad para estimular las «primeras ideas» alimentó la variada investigación en la era de la Ilustración de nuevos métodos y herramientas educativas para favorecer el aprendizaje en la niñez utilizando la relación con lo concreto.

Las teorías y métodos de Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827) se insertan precisamente en el hilo de las investigaciones y experimentos iluministas, que el pedagogo suizo enriqueció con una atención original hacia el aspecto emocional y casi psicológico, ante-litteram. Pestalozzi recuperó la clásica tripartición de la educación en moral, intelectual y cognitiva, rediseñándola de manera original en educación del corazón, de la mente y de la mano, dedicando un lugar especial al sentimiento, que también debería ser animado y ejercitado gracias al amor materno, capaz de despertar en la niñez el amor eterno y su propia naturaleza divina. De la misma manera, Pestalozzi contribuyó a hacer más articulado e interesante desde el punto de vista educativo el proceso cognitivo, especialmente profundizando en el concepto de «intuición», entendida como la capacidad, innata en el ser humano, pero que debe ser desarrollada con gran atención por parte de los educadores, de elaborar lo que se experimenta internamente a través de los estímulos provenientes del mundo real y transformarlo en aprendizajes, pensamientos y palabras.

De ahí deriva el método intuitivo, que se basa en la idea de que la educación formal debe partir de la intuición para fomentar la tendencia instintiva del ser humano a comprender las leyes objetivas de la naturaleza. Dado que en la niñez la fuerza del intelecto se manifiesta en forma de percepción sensorial, el objetivo principal de la educación es pasar de sensaciones confusas a conceptos claros utilizando precisamente la intuición. Por lo tanto, el papel del educador es ayudar a los y las niñas a reconocer los elementos de la realidad a partir de la observación directa para convertirlos en conocimientos y adquirir un método de aprendizaje «natural» de manera espontánea.

Según el método pestalozziano, la enseñanza intuitiva parecería concretarse en las «lecciones de cosas», concebidas como instrucción objetiva y real. El objeto y su representación constituyen el punto de partida de todos los ejercicios. Para su creador, las lecciones de cosas representan un método «natural y materno», ya que involucran a los sentidos del alumnado al ponerlos en contacto directo con los objetos, fomentando la observación y promoviendo la reflexión.⁴ Según Pestalozzi, las lecciones de cosas constituyen el ejercicio más adecuado para despertar el espíritu, formar el lenguaje y sentar las bases del conocimiento futuro. A través de ellas, se pueden abordar todas las materias de la educación primaria y de los niveles posteriores.

Las lecciones consisten en llamar la atención del alumnado sobre un objeto o su representación gráfica, hacer algunas observaciones simples sobre él, y luego plantear preguntas simples y graduales que fomenten la observación, análisis, comparación, discernimiento, formación de juicio y atención hacia otros objetos, sus cualidades, propiedades y acciones. Para lograr esto, los docentes debían emplear el método de enseñanza llamado «socrático», basado en la dialéctica, en lugar del descriptivo, que estaba siendo criticado a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Las teorías y herramientas elaboradas por Pestalozzi tuvieron un éxito extraordinario en Europa y en el continente americano gracias al trabajo de difusión y reelaboración realizado tempranamente por algunos seguidores del educador suizo. Entre ellos, es necesario recordar a los británicos Elizabeth y Charles Mayo. Charles, colaborador del pedagogo suizo, al regresar a su país luego de la experiencia helvética, fundó junto a su hermana, la primera mujer inglesa que se dedicó a la formación de maestros, la *Home and Colonial School Society*, una sociedad anglicana comprometida con la difusión del pensamiento pestalozziano. Fueron las publicaciones de algunos textos de Elizabeth, como el exitoso *Lessons On Objects: Their Origin, Nature, and Uses* (1839), las que introdujeron las bases para una reelaboración didáctica —y nacional— de la observación directa tanto en la formación de docentes como en la educación del alumnado británico.

En la versión de los hermanos Mayo, las lecciones de cosas requerían que el alumnado investigara activamente el objeto elegido por los

⁴ Pestalozzi, Johann Heinrich. *Schwanengesang*, (Stuttgart-Tübingen: Cotta, 1826).

docentes a través de una serie de ejercicios sensoriales, es decir, tocándolo, observándolo y oliéndolo para comprender su forma, tamaño y transparencia. Guiados en sus investigaciones por las preguntas de los docentes, el alumnado debía experimentar y describir el mundo material y el entorno circundante. La labor pionera de educadores como los Mayo abrió el camino para la transformación de la pedagogía pestalozziana en los diferentes sistemas escolares nacionales, de modo que, a lo largo del siglo XIX y hasta principios del siglo XX, la enseñanza intuitiva se extendió en las escuelas de gran parte del planeta adquiriendo características y significados diferentes.⁵ La propuesta de Pestalozzi de un aprendizaje basado en los sentidos y el contacto con la naturaleza, destinado a favorecer el desarrollo espontáneo y natural de las facultades del alumnado, facilitó la circulación a nivel internacional del método intuitivo, con importantes repercusiones en los sistemas escolares de muchos países. Esto se demuestra no solo por el gran número de textos metodológicos y manuales escolares, como señaló Roldán Vera,⁶ sino también por las referencias explícitas a las lecciones de cosas presentes en las leyes y los programas educativos entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

LAS LECCIONES DE COSAS EN LOS PROGRAMAS ESCOLARES ITALIANOS ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX

Los programas ministeriales redactados en 1888 por el pedagogo Aristide Gabelli, exponente del positivismo italiano y defensor del método experimental,⁷ y firmados por el ministro de Instrucción Pública Paolo Boselli, ponen especial atención en el método objetivo, señalado como un método gradual, basado en los sentidos, que va de lo concreto a lo

⁵ Ossenbach, Gabriela. «La recepción de Pestalozzi en las sociedades latinas: Introducción», en Julio Ruiz Berrio, Anastasio Martínez Navarro, Juan Antonio García Fraile y Teresa Rabazas Romero, *La Recepción de la Pedagogía Pestalozziana en las Sociedades Latinas* (Madrid: Ed. Endymion, 1997), 353-366.

⁶ Roldán Vera, Eugenia. «¿Enseñanza intuitiva, 'enseñanza objetiva' o 'lecciones de cosas'? derroteros supranacionales de tres conceptos pedagógicos modernos en el siglo XIX», Comunicación presentada a las *XVII Jornadas Argentinas de Historia de la Educación* (San Miguel de Tucumán: octubre de 2012).

⁷ Gabelli, Aristide. *Educazione positiva e riforma della società. Antologia di scritti educativi* (Firenze: La Nuova Italia, 1972); Gabelli, Aristide. *Sul riordinamento della scuola dell'istruzione elementare in Italia: relazione della commissione nominata con decreto del 28 marzo 1887 dal ministero della pubblica istruzione* (Padova: Drucher e Sinigaglia, 1888).

abstracto, de lo conocido a lo desconocido, de lo particular a lo general y que puede ser aplicado a todas las materias, como la lengua italiana, la geografía, la física y el dibujo.⁸

En la sección dedicada a las «Instrucciones generales», las lecciones de cosas no se presentan como una «materia», sino más bien como una herramienta del método objetivo. Según los programas de 1888, los docentes debían acostumbrar al alumnado a observar los objetos presentes en su ambiente cotidiano, favoreciendo un aprendizaje de tipo sensorial capaz de combinar ideas con palabras para no crear una escuela «dogmática [...] vacía, compuesta de sonidos, infructuosa y empalagosa a la vez, que desanima del estudio, desperdicia los cerebros y contribuye tanto a hacer nacer y mantener la funesta costumbre de atribuir tanta importancia a las palabras, como poca a las ideas y a las cosas».⁹

Detenerse desde una temprana edad en la forma de los objetos, su color, su origen, su utilidad, ya sea un trozo de madera o papel, era concebido como una práctica educativa propedéutica para el conocimiento de la naturaleza y la industria, en la cual la tarea de los docentes era fomentar la curiosidad e interés del estudiantado hacia el mundo real. De ahí la necesidad de dotar a la escuela de una colección de objetos para poner al alumnado en contacto con el mundo de las cosas «ya que este mundo está por todas partes y en él vivimos».¹⁰

Tanto los insectos, las plantas, las flores, las frutas o los productos industriales, como los pupitres, las pizarras, el tiza, el lápiz o la esponja eran, según los programas de 1888, los instrumentos educativos a través de los cuales los docentes transmitiría al alumnado diversos y útiles conocimientos, siempre y cuando este tipo de enseñanza fuera ocasional «como fue ocasional, por no decir accidental, lo que dio la primera instrucción al niño, antes de que él entrara en la escuela, y como será casi siempre ocasional y accidental lo que continuará ampliando su mente después».¹¹

⁸ Regio Decreto n. 5274, «Istruzioni e programmi didattici per le scuole elementari del Regno», 25 settembre 1888 (*Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, n. 252, 25 ottobre 1888).

⁹ Regio Decreto, 25 settembre 1888, n.5274, Istruzioni, *Istruzioni Generali*.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

Por lo tanto, las lecciones de cosas no se presentan como una materia específica, sino más bien como una metodología destinada a generar en el alumnado un hábito cognitivo y una forma de pensamiento, en otras palabras, una educación para la observación del mundo real. Así, en la sección denominada «Instrucciones especiales», dedicada a la enseñanza de la lengua italiana, se recomienda a los docentes prestar especial atención en la elección de los temas a desarrollar en los ensayos y «obligar» al alumnado a escribir sobre cosas que conozcan por experiencia directa porque «nada es más repugnante para el método que se recomienda en estos programas que una descripción del mar hecha por quien siempre ha vivido en las montañas, o de una de las montañas por quien creció en la playa».¹²

Siguiendo estas indicaciones, el programa para el «Curso elemental inferior» preveía para el primer grado la enseñanza objetiva dentro del marco de la enseñanza de la lengua italiana: se debían enseñar el nombre y las cualidades de los objetos encontrados y observados en la escuela y en la casa, como las partes del cuerpo, los animales domésticos y la división del tiempo. En el tercer grado, la enseñanza objetiva se centraba en disciplinas donde se aprendían los diferentes tipos de madera, metales y piedras de uso frecuente, junto con «hechos comúnmente observables que revelan algunas propiedades de los cuerpos», los «fenómenos naturales: el viento, la lluvia, el rocío, la escarcha, la nieve» y, finalmente, la «medición de la temperatura mostrada con el termómetro».¹³

También en el programa de la «Escuela única» (rural), la enseñanza objetiva y los ejercicios de observación resultaban ser, en cuanto al método, los mismos que en la escuela urbana, con una mayor libertad para los docentes de adaptar los contenidos a las necesidades del campo y a los usos locales.

El método de la enseñanza objetiva también caracterizaría los programas educativos aprobados por el Real decreto del 29 de noviembre de 1894,¹⁴ cuyos criterios y métodos fueron expuestos por el ministro de

¹² Regio Decreto, 25 settembre 1888, n.5724, Istruzioni, *Istruzioni Speciali*.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ «Riforma dei Programmi per le scuole elementari, emanati con Regio Decreto 29 novembre 1894, n. 525», en *Bollettino Ufficiale del Ministero dell'Istruzione Pubblica*, XXI, vol. II, n. 49, (1888), 1888-1916.

Instrucción Guido Bacelli ante la Cámara de Diputados en la fórmula «instruir al pueblo lo suficiente, educarlo tanto como se pueda».¹⁵ Las modificaciones introducidas no fueron sustanciales, sino principalmente relacionadas con la nueva distribución de las materias entre los cinco grados de la escuela primaria. Los programas de 1888, inspirados en la «condena del dogmatismo en la enseñanza», expresada con las «sugerencias de la avanzada ciencia pedagógica», habían tratado de introducir un sistema educativo a través del cual «hacer derivar el conocimiento de la observación y la experiencia de los alumnos, adecuadamente promovidas y dirigidas a un propósito provechoso del educador».¹⁶ Sin embargo, según la opinión del ministro Bacelli, aunque la reforma anterior había sido motivada por el deseo de fortalecer y dar importancia a la escuela, la ampliación de las disciplinas a estudiar y, en consecuencia, la cantidad de ejercicios a realizar en la escuela y en casa, habían trastocado los criterios pedagógicos asignando así, a niños de seis o siete años, materias de estudio y exámenes deseados por el legislador pero totalmente inadecuados para la preparación de los maestros y la capacidad de los alumnos para elaborar «abstrusos razonamientos».¹⁷ Para erradicar los daños causados por una educación excesivamente extensa en contenidos, no esenciales para la formación de futuros trabajadores alfabetizados, la reforma de 1894 tuvo como objetivo principal reducir el número de materias en los programas educativos y adecuar los exámenes a un mínimo indispensable de conocimientos y habilidades necesarios en la escuela primaria.¹⁸

Con el objetivo declarado de fortalecer la educación de la lengua italiana, a la cual se le reservaba el primer lugar entre las materias, los contenidos de aritmética fueron recortados a favor de una enseñanza más orientada a la práctica y a los asuntos de la vida cotidiana;¹⁹ la caligrafía se redujo solo al cursivo; la enseñanza de las materias historia, geografía y derecho, a las que se añadió «los derechos del ciudadano»,

¹⁵ Bacelli, Guido. *Relazione a Sua Maestà il Re*, en Regio Decreto n. 525, 29 novembre 1894, 1888.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ *Ivi*, 1889.

¹⁸ Roberto Sani y Angelino Tedde, *Maestri e Istruzione popolare in Italia tra Otto e Novecento* (Milano: Vita e Pensiero, 2003), 177-178.

¹⁹ Anna Ascenzi, *Tra educazione etico-civile e costruzione dell'identità nazionale l'insegnamento della storia nelle scuole italiane dell'Ottocento* (Milano: Vita e Pensiero, 2004), 106.

fueron agrupadas en una disciplina única con el objetivo de «hacer conocer y amar la patria, despertar la conciencia y hacer entrar en calor el sentimiento de italianidad».²⁰ Ninguna referencia se hacía en los nuevos programas a la enseñanza de la moral; la misma estaría presente de manera transversal en todas las materias y por lo tanto ya no sería objeto de un programa específico o de un examen final.

En la enseñanza objetiva se dejó facultad a los docentes para determinar formas y extensión de las llamadas lecciones de cosas, en modo de «educar los ojos y las manos de los niños a las proporciones correctas y guiarlos hacia la representación gráfica de las cosas observadas, a medida que se amplía el conocimiento del mundo exterior y se vuelve determinado y preciso en su intelecto».²¹ La reforma de 1894, al reducir las materias de los programas «a aquel mínimo de conocimientos útiles y de actitudes seguras que cada niño debe adquirir gradualmente en la escuela primaria», tuvo como objetivo principal formar estudiantes capaces de «leer, escribir, hacer cuentas, convertirse en un hombre de bien trabajador».²²

La sección de la reforma titulada «Instrucciones generales» indicaba precisamente que la escuela no debía desviarse de la vida con un formalismo ambicioso, sino que, por el contrario, debía poner en manos del estudiante «el instrumento, con el cual él pueda, a través de la experiencia diaria, adquirir poco a poco otros y convertirse en el maestro de sí mismo».²³ Para lograr esto, el docente debía «acostumbrar a los alumnos a observar de forma precisa las cosas en medio de las cuales viven, haciéndoles comprender el valioso aprendizaje que pueden obtener con su propia cabeza de todo lo que los rodea».²⁴ En las intenciones de los redactores de la ley, por lo tanto, se debía fomentar el aprendizaje de los sentidos desde el primer grado para no interrumpir ese tipo de educación que los estudiantes «recibieron de la naturaleza antes de

²⁰ Bacelli, G. *Relazione a Sua Maestà il Re*, en Regio Decreto n. 525 29 novembre 1894, 1889.

²¹ *Ibidem*.

²² *Ivi*, 1890.

²³ «Riforma dei Programmi per le scuole elementari, emanati con Regio Decreto 29 novembre 1894, n. 525», en *Bollettino Ufficiale del Ministero dell'Istruzione Pubblica*, XXI, vol. II, n. 49, (1888), 1888-1916.

²⁴ Regio Decreto 29 novembre 1894, n. 525 Istruzioni e programmi, *Istruzioni Generali*.

poner un pie en la escuela».²⁵ Conocer el mundo real a través de la observación de la forma de los objetos, su color, la utilidad de las cosas, la madera o el carbón, la seda o el papel, permitiría a la escuela despertar desde una edad temprana la curiosidad de los estudiantes por el mundo de la naturaleza y la industria.

La enseñanza, para ser menos teórica y general pero más sustancial que aparente, debía ser respaldada por una colección de objetos con el fin de «poner al alumno, por así decirlo, en contacto con el mundo de las cosas».²⁶ El docente, por lo tanto, podría llevar insectos, plantas, flores, frutas o productos industriales a la clase para transmitir a los estudiantes —respaldado en su trabajo por herramientas didácticas como tizas, lápices, esponjas y papel—, diversos y útiles conocimientos para que el aprendizaje surgiera espontáneamente a través de la observación de cosas y hechos. Al proceder de esta manera, los estudiantes «se educarán para mirar a su alrededor y hacerse cargo de la experiencia, y en esto residirá una gran parte de sus beneficios».²⁷

En el párrafo VI, relativo a las «Nociones varias» de las «Instrucciones especiales» de la reforma de 1894 se trata precisamente de la observación «de las cosas» entendida como «ciencia de la vida», que se manifiesta en el individuo en diferentes lugares y a lo largo del camino «que conduce hacia la civilización».²⁸ La curiosidad de los niños, siendo intrínseca en la naturaleza del ser humano, «obliga así a la madre como al maestro a comenzar y a continuar sin interrupción la enseñanza de las cosas, y al mismo tiempo les señala el único método que puede dar buenos frutos, aquel que obliga a ver, tocar y hacer para aprender».²⁹

La enseñanza objetiva, según las líneas indicadas en las «Nociones varias», sería una consecuencia directa de una metodología didáctica pragmática, basada en el sentido común, en la fuerza de la evidencia y en la capacidad humana de captar la parte más importante de un objeto.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Riforma dei Programmi per le scuole elementari, emanati con Regio Decreto 29 novembre 1894, n. 525», en *Bollettino Ufficiale del Ministero dell'Istruzione Pubblica*, XXI, vol. II, n. 49, (1888), 1895.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Ivi*, 1907.

²⁹ *Ivi*, 1908

Esta enseñanza debía complementarse con salidas educativas dedicadas a la observación y estudio de la naturaleza, de las artes y de las industrias porque «ninguna obra literaria potencia el lenguaje como el espectáculo de la naturaleza; ninguna poesía habla vívidamente a la imaginación y al corazón como aquella que surge espontáneamente de los monumentos y narra los sufrimientos y las glorias de los antepasados».³⁰

A la luz de las indicaciones y aclaraciones expresadas en las instrucciones escritas por Bacelli, las líneas programáticas de las «Nociones varias» indicaban temas y contenidos para los diferentes grados, reservando a los docentes la decisión sobre la cantidad de horas a dedicar a esta parte especial del programa:

1. Nombre y uso de los objetos más comunes
2. División del tiempo
3. Cuerpo humano y cuidados higiénicos
4. Alimentos, vestimenta, vivienda y normas higiénicas
5. Animales, plantas y minerales
6. Propiedades físicas de los cuerpos
7. Fenómenos más comunes relacionados con el aire, el agua, la luz, el calor, el sonido
8. Artes, industrias, herramientas de trabajo
9. Medios de comunicación y de transporte³¹

Los cambios ocurridos en la política italiana a principios de siglo llevaron a la promulgación del Real Decreto del 29 de enero de 1905 (n. 45), mediante el cual se modificaron nuevamente los programas de las escuelas primarias.³² Estos, elaborados por el filósofo realista Francesco Orestano, fueron precedidos por otra normativa escolar: la Ley n. 407 del 8 de julio de 1904 del ministro de Educación Vittorio Emanuele Orlando.³³ Tal

³⁰ *Ivi*, 1909.

³¹ *Ivi*, 1908.

³² Regio Decreto 29 gennaio 1905, n. 45.

³³ Legge n. 407 «Concernente provvedimenti per la scuola e pei maestri elementari», en *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, 182, 4 agosto 1904, 3933-3937.

ley extendía la obligatoriedad escolar hasta los doce años, organizándola en un primer ciclo de cuatro años y un segundo ciclo, dividido en un «curso popular» para aquellos destinados a trabajos manuales, y una «escuela media» para aquellos que, después de pasar el examen, quisieran continuar con sus estudios. Según las «Instrucciones» de la nueva ley, el principal límite de los programas abrogados era la falta de claridad y precisión en la definición de los contenidos de enseñanza, que dejaban al docente una amplia libertad e incertidumbre. Con el fin de corregir esta indeterminación en la planificación de las materias, el principio pedagógico adoptado por los nuevos programas partía del supuesto de que la observación directa debía reemplazar las «naciones verbales de cosas remotas» para que los niños pudieran «ver su mundo, analizarlo, experimentar con sus sentidos y su intelecto, enriquecer su conocimiento siempre con un método positivo, adquirir representaciones vivas y concretas de la realidad». ³⁴ Por lo tanto, la enseñanza objetiva a través de las lecciones de cosas se convertía en tema de lecturas, composiciones, ejercicios de aritmética y dibujo con el objetivo de crear una escuela capaz de reproducir y servir a la vida misma y al pueblo, «sobre el cual la presión de las necesidades es más urgente». ³⁵

Para el primer y el segundo grado se incluyeron como materia las «lecciones de cosas», que se desarrollarían mediante la observación directa de los objetos presentados a los sentidos del alumnado para enriquecer su vocabulario. Según las indicaciones, para el primer grado la observación no se limitaría solo a la vista acompañada del estudio de la nomenclatura, sino que, para desarrollar la capacidad de análisis, el docente estimularía la capacidad del alumnado de asociar ideas diferentes, mostrando conexiones y similitudes. En el segundo grado, las «Lecciones de cosas» incluirían la observación de fenómenos naturales y el estudio de los reinos animal, vegetal y mineral. Por su parte, el Ministerio se comprometería a otorgar reconocimientos escolares a aquellos docentes capaces de «reunir un pequeño museo de clase, que contenga los objetos de los que se habla con más frecuencia» ³⁶ y organizar una pequeña biblioteca para uso de los estudiantes. Finalmente, en

³⁴ Regio Decreto 29 gennaio 1905, n. 45, *Istruzioni*.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*.

tercero y cuarto grado, las «Lecciones de cosas» se incluyeron en la disciplina de «Nociones varias», donde a la observación directa de las «cosas» se añadían contenidos de historia y geografía. Según las indicaciones programáticas enunciadas en la sección de «Lecciones Varias», los docentes podían hacer referencia a las diversas partes del cuerpo humano haciendo que el alumnado observara e investigara algunas funciones del organismo, como la dilatación del pecho al respirar, para luego abordar cuestiones más específicas, como las relacionadas con la higiene, la salud y el clima. El objetivo declarado en los programas era acostumar «al niño»:

a observar bien y a integrar posteriormente el conocimiento de las cosas que ve; este aprendizaje le servirá como una mejor introducción al mundo y lo hará más apto para adaptarse incluso a relaciones de vida completamente diferentes de las originales.³⁷

En resumen, la enseñanza objetiva fue parte integral de los programas de las escuelas primarias, elaborados en menos de veinte años: mientras que en los programas de 1888 las «lecciones de cosas» eran consideradas una especie de herramienta operativa del método objetivo, aplicable a diferentes materias, pero sobre todo vinculado a la enseñanza del idioma italiano, los programas de 1894 retomaron este enfoque, pero añadiendo una materia, «Nociones varias», que conservaba parte de los contenidos de los programas lingüísticos de 1888, utilizando las «cosas» presentadas en los silabarios, enriquecidas sin embargo por los libros de nomenclatura, editados precisamente en esos años, que hablaban de objetos domésticos, herramientas educativas, elementos naturales, avances tecnológicos e industrias. Finalmente, en los programas de 1905, las lecciones sobre las cosas fueron consideradas una materia propiamente dicha para el primer y segundo grado, mientras que para el tercero y cuarto fueron reemplazadas por las «Nociones varias», que también incluían nociones de historia y geografía.

³⁷ *Ibidem*.

LA LITERATURA ESCOLAR SOBRE LAS «LECCIONES DE COSAS» Y EL MÉTODO INTUITIVO EN ITALIA

El estudio de los libros inspirados en las «lecciones de cosas», producidos en Italia entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, revela interesantes reelaboraciones y adaptaciones de la enseñanza objetiva e intuitiva, así como también una abundante producción local. Del análisis del caso italiano, aún poco explorado por la historiografía educativa, emerge la hipótesis de una apropiación original de las «lecciones de cosas», evidenciada en la producción de libros de texto, manuales para docentes, libros de lectura y material didáctico de diversas materias.

Aunque la «educación de las cosas» ya estaba presente «in nuce» en la obra de Ferranti Aporti, fue con la llegada del positivismo que el método objetivo de origen pestalozziano se difundió en las escuelas. Sin embargo, el positivismo en Italia tuvo una vida breve, tanto porque no era del agrado de gran parte del mundo católico, como porque pronto fue superado por el neoidealismo de raíz hegeliana, que moldearía la cultura italiana durante gran parte del siglo XX. Ciertamente, el método intuitivo y su aplicación práctica en las «lecciones de cosas» no podían dejar de atraer a los positivistas: partir del conocimiento de la realidad a través del método racional era uno de los fundamentos epistemológicos del Positivismo, que también abogaba por la necesidad de ampliar la base de la población escolarizada en un momento en el que la carrera hacia la «modernización» del Estado no podía descuidar la educación de su «capital humano», cuyo valor ya no se expresaba solo en términos demográficos, sino también en términos de educación.

Es importante señalar que no solo fueron los y las docentes y los y las pedagogas de raíz positivista los que se dedicaron al estudio y aplicación del método intuitivo. Se trató de un interés mucho más generalizado, que reunió a pensadores y docentes con convicciones políticas y filosóficas divergentes, pero unidos por la convicción de que era necesario actualizar los métodos de enseñanza en la recién nacida escuela italiana. Cabe recordar que la Unificación de Italia se llevó a cabo entre 1861 y 1871 y uno de los problemas más urgentes era precisamente establecer un sistema educativo unificado en un país que hasta entonces se caracterizaba por situaciones muy heterogéneas tanto en términos de organización como en cuanto a la cantidad de ciudadanos educados.

Es en este contexto que, al menos a partir de la década de 1870, en la península comenzaron a publicarse manuales y tratados para docentes explícitamente inspirados en el método pestalozziano. Sin pretender ofrecer un análisis exhaustivo, Edisco, la base de datos electrónica que cataloga los libros para la escuela y la instrucción publicados en Italia³⁸ (<https://www.edisco.unito.it>), registra alrededor de cien manuales y tratados inspirados en el método intuitivo publicados entre finales de la década de 1850 y la década de 1920. La publicación de los textos se concentra principalmente en las últimas dos décadas del siglo XIX, coincidiendo con los primeros programas ministeriales que introdujeron oficialmente las «lecciones de cosas» en las escuelas italianas. Durante todo este amplio arco cronológico los manuales de lecciones de cosas oscilaron entre un enfoque inspirado en la concepción holística del aprendizaje de Pestalozzi y propuestas que transformaban ese método ofreciendo instrumentos concretos para la enseñanza-aprendizaje de una determinada materia de estudio.

En realidad, algunos manuales que hacían referencia explícita a las «lecciones de cosas» comenzaron a aparecer en las librerías a finales de la década de 1850. Este es el caso, por ejemplo, del anónimo *Insegnamento intuitivo applicato ad alcune nozioni elementari di geografia*,³⁹ dedicado al alumnado. Con el objetivo de «suplir de alguna manera la falta de un libro general y elemental de geografía que estuviera realmente adaptado a la inteligencia de los niños»,⁴⁰ el desconocido autor utilizaba metáforas muy simples y referencias a objetos y situaciones extremadamente comunes para introducir al alumnado en el estudio de la geografía, que en ese momento tenía un enfoque más humano y económico. Por ejemplo, al introducir el estudio de la Tierra en las primeras páginas, la comparaba con un «objeto común que a menudo ven, es decir, una naranja. Aquí tienen una de estas buenas frutas, que, por otra parte, conocen muy bien porque la han comido en muchas ocasiones. —Vean, la divido a la mitad para luego sacar los gajos, y luego vuelvo a juntar las

³⁸ Fondo Edisco, «Banca dati italiana sul libro d'istruzione», Università di Torino. <https://www.edisco.unito.it> (accessed June 02, 2024).

³⁹ *Insegnamento intuitivo applicato ad alcune nozioni elementari di geografia. Operetta proposta da un maestro elementare ai direttori d'istituti di educazione, ai maestri di scuole e ai padri di famiglia* (Trieste, Tipografia de Colombo Coen, 1858).

⁴⁰ *Ivi*, 3.

cáscaras que quedan. Este cuerpo que así obtenemos puede darles una idea, más o menos, de la forma de la tierra».⁴¹ El libro compensaba la total falta de ilustraciones con referencias precisas a lo que se podía encontrar en un aula escolar, además de extensas descripciones de los temas tratados, reforzando la idea de que «hay dos maneras de formarnos una idea de los objetos: viéndolos o viendo un dibujo exacto de ellos. Y se puede añadir una tercera forma, aunque no tan precisa, que es escuchar descripciones hechas por personas sabias y veraces».⁴²

En las décadas siguientes, los manuales de «lecciones de cosas» a menudo se enriquecerían con material iconográfico, precisamente para poner en contacto al estudiantado con la imagen de los objetos en todos los casos en los que no fuera posible acceder a los objetos reales. Esto probablemente se debió no tanto a una mayor atención al componente iconográfico, sino más bien a las nuevas tecnologías editoriales, que facilitaban la producción de imágenes a costos accesibles, incluso para un género editorial humilde como el del manual escolar.

Como se mencionó anteriormente, en las siguientes décadas, la producción de libros escolares y materiales didácticos inspirados en las «lecciones de cosas» se extendió por gran parte de la península, involucrando a autores muy diversos, desde pedagogos de raíz positivista como Fernando Agabiti,⁴³ hasta maestras y escritoras de cierta fama, como Virginia Staurenghi Consiglio, autora de la exitosa *Lezione di cose secondo l'ordine naturale intuitivo per le scuole elementari*,⁴⁴ hasta mujeres y hombres de la escuela interesados en plasmar en papel los contenidos de sus lecciones, con el fin de facilitar su consulta por parte de sus estudiantes.

También es interesante notar que hubo muchas editoriales que se dirigieron al mercado de las «lecciones de cosas». Desde editoriales escolares de nivel nacional, como Paravia de Turín, Sandron de Palermo y

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *Ibidem*.

⁴³ Fernando Agabiti, *Il metodo intuitivo nell'insegnamento elementare* (Pavía: Sucesores Bizzoni, 1880).

⁴⁴ Virginia Staurenghi Consiglio, *Lezione di cose secondo l'ordine naturale intuitivo per le scuole elementari* (Turín, Paravia, 1890).

Trevisini de Milán, hasta otras no especializadas y ubicadas en ciudades periféricas, como el Establecimiento Tipográfico Mura en Copparo, la Tipografía y Papelería Ghezzi en Monza o la Tipografía de San Lorenzo en Aversa.⁴⁵ Precisamente a esta última se le atribuye la temprana traducción al italiano, que data de 1875, del texto de Karl Schubert, *Materiali per l'insegnamento intuitivo nelle classi elementari inferiori*, dirigido a docentes y publicado por primera vez en Viena en 1869 por Sallmayer y Kamp.

De hecho, hay que destacar que la traducción al italiano de obras extranjeras también fue una estrategia editorial adoptada a menudo entre las décadas de 1870 y 1890. En esta categoría se incluye, por ejemplo, el texto dirigido a docentes del escritor y pedagogo francés Charles De-lon, *La lezione di cose, teoria e pratica. Con un'appendice sulla lettura spiegata*, traducido por Marrone y Giacalone-Patti, y publicado en Palermo por Sandron en 1890.

Más relevante desde el punto de vista educativo y cultural fue sin duda la traducción del *Manuale di lezione di cose*, dirigido a los y las docentes y escrito por Abraham Park, miembro de la institución educativa escocesa, traducido por Alice Wallner y publicado en italiano en 1896 por la Società Dante Alighieri de Roma.⁴⁶ La mano de la traductora se percibe principalmente en el trabajo de adaptación en relación con los programas de 1894, especialmente en la elección dejada al profesorado en cuanto a la selección de los temas de las lecciones. En el manual de Park, el desarrollo de los sentidos de la niñez es central en las «lecciones de cosas»:

Diré, mientras tanto, que la obra inteligente del maestro, durante los primeros siete años de la vida infantil, consiste en el desarrollo de los sentidos. Este período se distingue, desde el punto de vista intelectual, por dos rasgos característicos especiales. En primer lugar, el niño es puramente sensitivo; su mundo es el mundo de los sentidos y, en segundo lugar, él tiene ansias de expresar los resultados de sus observaciones o los sentimientos que estas suscitan. De esto se deducen las leyes que deben regular la acción del

⁴⁵ Giorgio Chiosso, «La stampa pedagogica e scolastica in Italia tra Otto e Novecento», *Revista História da Educação*, 2019, 23 (2019): 45.

⁴⁶ Abraham Park, *Manuale di lezioni di cose. Traduzione autorizzata dall'autore ed adattata alle Scuole italiane per cura di Alice Wallner* (Roma: Società Dante Alighieri: 1896).

maestro en sus relaciones con el niño. En cada lección objetiva, se deben evitar los términos abstractos y procurar que cualquier cosa que se presente al niño sea tal que se dirija a sus sentidos. Por lo tanto, el maestro, al elegir su lección, debería preguntarse: ¿Puede el niño sentir o ver la cosa de la que hablaré, o ya la ha visto o sentido, o ha visto una cosa similar?⁴⁷

Según el autor, la enseñanza objetiva es el método que puede formar pensamientos y opiniones en la mente de los niños y las niñas. El manual desarrollado por Park y adaptado en Italia por Wallner se presentaba como un esquema de lecciones a seguir, rico en ilustraciones, y como una herramienta para dar eficacia educativa a una metodología que se estaba codificando a nivel nacional. Desde este punto de vista, el manual concebía el método de enseñanza basado en las «lecciones de cosas» de manera similar a la propuesta por Aristide Gabelli: a través del principio de que los docentes nunca mencionarían objetos lejanos al estudiantado, sino que partiría solo de objetos materiales observables, conocidos y claros para toda la clase. Por lo tanto, los docentes no solo describían y definían, sino que también trabajarían a través de los sentidos, permitiendo al estudiantado tocar y experimentar el objeto en cuestión «para aumentar la fuerza de la mente, es muy importante el examen real del objeto. [...] El gran objetivo que persigue la lección de cosas, tanto para los alumnos más jóvenes como para los mayores, es ayudarles a formarse en la mente pensamientos y opiniones».⁴⁸

El interés por la enseñanza objetiva de aquellos años está evidenciado tanto por el desarrollo de una editorial especializada, como en el debate pedagógico sobre los métodos experimentales. La publicación de artículos y la organización de conferencias y congresos sobre los procesos relacionados con la aplicación y difusión de las «lecciones de cosas» en las escuelas habían generado un gran interés en la pedagogía italiana, que se esforzaba por llevar a cabo una transformación radical de los métodos de enseñanza. Un panorama general del creciente debate sobre la enseñanza objetiva puede encontrarse en «Patria e Famiglia. Giornale dei Congressi Pedagogici», el órgano de prensa de la «Società Pedagogica Italiana», fundada en Milán en 1862 por Giuseppe Sacchi. La revista

⁴⁷ *Ivi*, VI-VII.

⁴⁸ *Ivi*, VII.

logró destacarse en esos años por su constante labor de sensibilización sobre temas educativos y escolares de tipo experimental. Ya en 1873, según la revista pedagógica milanesa, el método objetivo se aplicaba en algunas escuelas del país, gracias a la iniciativa de algunos maestros, inspectores y municipios. Sin embargo, la «Società Pedagogica Italiana» denunciaba la falta de objetos visibles en los primeros grados de la escuela primaria y la escasez de manuales de calidad, es decir, de repertorios capaces de ofrecer a los docentes modelos didácticos para sus lecciones.⁴⁹

En respuesta a la creciente necesidad docente de manuales y textos para la enseñanza objetiva, a partir de finales de los años setenta, educadores como el piamontés Pasquale Fornari comenzaron a publicar diversas obras ilustradas para niños y niñas que, por su contenido, imágenes y metodología, representaban una importante novedad para el género editorial escolar de la época. Fornari, director de la «Scuola di metodo» del «Reale Istituto di Sordomuti» de Milán, puede ser considerado uno de los principales autores italianos de manuales, textos y láminas para la enseñanza objetiva en las escuelas.⁵⁰ Él es el responsable de la exitosa obra dirigida a niños y niñas, destinada a ser utilizada con la mediación de los adultos, *Il Mondo dipinto. Quadri cromolitografici al naturale per l'insegnamento oggettivo ai bambini nelle scuole, nelle famiglie e negli asili d'infanzia*, publicada en 1877 por Hoepli.⁵¹ La editorial milanesa se destacó en esos años en el mercado italiano de la editorial escolar e infantil por haber introducido modelos y contenidos procedentes del extranjero, principalmente de Suiza y Alemania.⁵² A pesar de que las tablas cromolitográficas eran de origen suizo, los contenidos del texto, como epígrafes, historias breves, «bocetos de historia natural y geografía», poemas y acertijos eran obra del autor piamontés. Publicado en cuatro volúmenes, vendibles también por separado, Fornari presentaba *Il Mondo dipinto* al público italiano «no solo para servir como pasatiempo en la primera edad, sino expresamente para la más temprana instrucción, según

⁴⁹ *Patria e famiglia giornale dei congressi pedagogici italiani e della Società nazionale per l'istruzione popolare pubblicato per cura della Società pedagogica italiana residente in Milano*, 13 (1873): 418-431.

⁵⁰ Marazzi, Elisa. «Pasquale Fornari (1837-1923)», 633-642.

⁵¹ *Catalogo Cronologico delle Edizioni Ulrico Hoepli estratto dall'opera L'Arte, l'Industria e la Meccanica all'Esposizione di Parigi del 1878*, p. 4.

⁵² Decleva, Enrico. *Ulrico Hoepli 1847-1935 editore e libraio*, (Milano: Ulrico Hoepli Editore, 2001), 43.

un nuevo método ya muy difundido en Alemania, en Francia, en Suiza y en Inglaterra, bajo el nombre de enseñanza objetiva».⁵³ El anuncio publicitario publicado en el *Giornale dell'Associazione* «Tipografico-Libreria Italiana» en diciembre de 1877, dirigido a un público de padres escolarizados (un nicho en un país donde, en la década de 1871-1881, las tasas de analfabetismo oscilaban entre el 40% y el 80% de la población)⁵⁴ elogiaba la obra por su capacidad de «abrir y mantener las mentes a las nociones más elementales, despertando en ellas esa curiosidad infantil que, al crecer, se va transformando lentamente en puro deseo de instrucción».⁵⁵ Los cuatro volúmenes, acompañados por numerosas ilustraciones (97 en la primera edición, 100 en las reediciones posteriores), serían el mejor regalo de Navidad de 1877, porque

cada niño querrá su *Mondo dipinto*, se sentará tranquilo al lado de su papá y de su mamá, preguntando y obteniendo explicaciones sobre mil objetos diversos e interesantes, enriqueciendo su mente con una variedad de conocimientos que, aunque elementales, formarán la base de una educación adecuada que recibirá a medida que pasen los años.⁵⁶

Como señaló Marazzi, *Il mondo dipinto* se configuraba como un típico ejemplo de esa atención didáctico-educativa presente en cierto tipo de libros pensados para una exclusiva categoría de pequeños lectores, es decir, los hijos e hijas de la alta burguesía italiana.⁵⁷

Fue necesario esperar algunos años para poder notar los efectos de la Ley Coppino del 15 de julio de 1877 en la editorial escolar y en la literatura infantil.⁵⁸ De hecho, junto con el aumento de la población escolar, debido al aumento de la obligatoriedad escolar y la construcción de

⁵³ «Edizioni di Ulrico Hoepli 1873-1877», en *Catalogo collettivo della libreria italiana 1878*, (Milano: ATLI, 1878), 68.

⁵⁴ Amati, Amato. *L'analfabetismo in Italia. Studio Statistico*, (Novara: Stabilimento Tipo-Litografico dei Fratelli Miglio, 1888), 11-13.

⁵⁵ *Bibliografia italiana Giornale dell'Associazione Tipografico-Libreria Italiana compilato sui documenti comunicati dal Ministero dell'Istruzione Pubblica*, Anno XI, (Milano: Associazione Tipografico-Libreria Italiana, 1877), 184.

⁵⁶ Ivi, *Regalo per Natale*, p. 184.

⁵⁷ Marazzi, Elisa. «Gli editori postunitari», 29.

⁵⁸ d'Ascenzo, Mirella. *Col libro in mano*.

nuevas escuelas, entre finales de los años setenta y principios de los años ochenta, se registró una mayor producción de textos ilustrados, silabarios y nomenclaturas para lectores y docentes de escuelas para niñas, rurales y para adultos. Imaginando la escuela como «una continua palestra de preguntas y respuestas»,⁵⁹ Fornari adaptó el estilo y el contenido de libros ya publicados años antes: es el caso, por ejemplo, del libro de lectura *Buon Giannetto educato ed istruito. Libro di lettura e di lingua pel popolo e per le scuole popolari*, publicado por Gnocchi de Milán por primera vez en 1874. El manual de Fornari retomaba y actualizaba el famosísimo *Giannetto* de Luigi Alessandro Parravicini, publicado por primera vez en 1837 y reeditado en decenas y decenas de veces hasta principios del siglo XX, convirtiéndose en uno de los libros escolares más longevos y exitosos de todo el siglo XIX.⁶⁰

Las ediciones de los años ochenta y noventa del manual de Fornari reflejaron los cambios en la escuela italiana y las reformas en los programas. El texto de 1891, en su decimosexta edición, publicado por Vallardi de Milán, fue presentado con el «curso de lectura con método objetivo»; en 1896, salieron por la misma editorial las versiones para los diferentes grados escolares conformes a los programas de 1894, junto con la reedición del *Il buon Giannetto rurale*, pensado para las escuelas rurales, publicado por primera vez en 1880 con el título *Il buon Giannettino: primo passo alla lettura: libretto per la classe prima*.⁶¹ Lo mismo ocurrió con las ediciones de *La Buona Giannina*, la versión editorial pensada para las escuelas para niñas.⁶²

⁵⁹ Fornari, Pasquale. *Il buon Giannetto rurale. Libro di lettura per la Sezione inferire e mèdia delle scuòle di campagna*, (Milano: Giovanni Gnocchi, 1891-1892.), 1.

⁶⁰ El título hace referencia al best-seller *Giannetto* del pedagogo Luigi Alessandro Parravicini, publicado por primera vez en 1837 y reimpreso anualmente hasta principios del siglo XX. Alessandro Parravicini, Luigi. *Giannetto. Opera che ottenne in Firenze il premio promesso all'autore del più bel libro di letteratura morale ad uso de' fanciulli*, (Bologna: Per i Tipi di Iacopo Marsigli, 1836).

⁶¹ Fornari, Pasquale. *Il buon Giannetto rurale: Libro di Lettura per la seconda classe, conforme ai programmi 29 novembre 1894*, (Milano: Tip. Di Antonio Vallardi Editore, 1896).

⁶² Sanmarco Bande, Maria Teresa. «Pasquale Fornari nel contesto della Manualistica scolastica dell'Ottocento», en ed. Pedro Luis Ladròn de Guevara Mellado, María Belén Hernandez Gonzalez y Zosi Zografidou *Las huellas del pasado en la cultura italiana contemporánea: tracce del passato nella cultura italiana contemporanea*, (Murcia: Editum, 2013), 277-283; Sanmarco Bande, Maria Teresa. «Origen y adaptaciones de La buena Juanita, libro de lectura para niñas» en Félix San Vicente y Luisa Calero (eds.), *Discurso de género y didáctica. Relato de una inquietud*, (Bologna: CLUEB - Córdoba: Universidad de Córdoba, 2012), 179-192.

Al circular por las escuelas de todo el país, las ediciones de *Il buon Giannetto* y de *La buona Giannina* se convirtieron en uno de los más importantes medios de difusión del método objetivo entre los y las docentes. Durante las décadas en las que las «lecciones de cosas» tuvieron éxito en Italia, Fornari se convirtió en el principal autor del género, tanto por el número de ediciones —varias decenas—, como por la variedad de las obras producidas, como lo demuestran también las obras pioneras sobre la didáctica de las «lecciones de cosas» publicadas por Hoepli en 1884: la *Guida pratica per l'insegnamento oggettivo* e *Il Libriccino*, un texto con lecturas para «lecciones de cosas».⁶³

Junto con Fornari, fueron varios los autores italianos que, entre los programas de 1888 y 1905, produjeron textos y manuales sobre las «lecciones de cosas»: entre ellos se destacan los trabajos de Bettini,⁶⁴ Bombici,⁶⁵ Collodi,⁶⁶ Galizzi,⁶⁷ Silvestri,⁶⁸ Villani⁶⁹ y Zeno⁷⁰. En esos mismos años, también circulaban manuales de autores extranjeros traducidos y adaptados para su uso en las escuelas italianas.

CONCLUSIONES

En general, la experiencia italiana de las «lecciones de cosas» puede ser vista como un intento de renovar las prácticas educativas en un

⁶³ Fornari, Pasquale. *Guida pratica per l'insegnamento oggettivo congiunto alla scrittura, alla lettura ed alla composizione* (Milano: Hoepli, 1884); Fornari, Pasquale. *Il Libriccino. Primiissime letture per l'insegnamento oggettivo* (Milano: Hoepli, 1884).

⁶⁴ Bettini, Lorenzo. *La Scuola Pratica secondo il metodo naturale. Raccolta di temi per tutti i giorni dell'anno scolastico ad uso dei maestri e delle maestre Elementari. Illustrati con incisioni, parte 2°, 2° elementare* (Milano: Enrico Trevisini Libraio, 1884).

⁶⁵ Bombici, Luigi. *Descrizione di novanta piccole collezioni circolanti per l'insegnamento oggettivo, occasionale nelle scuole elementari con novanta prospetti sinottici per guida ed inventario* (Bologna: Tipografia Mareggiani, 1898).

⁶⁶ Collodi, Carlo. *Libro di lezioni per la seconda elementare secondo gli ultimi programmi* (Firenze: Felice Paggi Libraio-Editore, 1889).

⁶⁷ Galizzi, Giangiacomo. *Lezioni sulle cose / esposte in modo graduato per uso dei maestri di seconda elementare da G. G. Galizzi*, (Torino: G. Tarizzo, 1889).

⁶⁸ Silvestri, Giuseppe. *La Geografia insegnata con metodo naturale nelle scuole primarie del Regno secondo i programmi governativi ed i più recenti dati statistici* (Torino: G.B. Paravia, 1884).

⁶⁹ Villani, Luigi. *Insegnamento oggettivo per scuole elementari* (Parma: Ferrari e Pellegrini, 1889).

⁷⁰ Zeno, Raffaello. *Il primo anno d'insegnamento oggettivo*, Firenze: Bemporad, 1893).

contexto histórico, político y social de grandes transformaciones. El análisis de los libros sugiere que la aplicación del método cambió a lo largo de las décadas: la transformación más evidente es que los manuales terminaron renunciando a la observación y al uso de los sentidos, inicialmente considerados indispensables, sustituyendo las «lecciones de cosas» por lecciones basadas en la lectura de descripciones escritas «sobre las cosas» y en ejercicios con preguntas y respuestas bastante mecánicas. En algunos manuales, como *Primi esercizi di lingua secondo il metodo intuitivo* de Pietro Cervetti y Giuseppe Silvestri,⁷¹ este último director del periódico «L'Unione dei maestri elementari d'Italia» y de la editorial homónima de Turín, no hay instrucciones para docentes y estudiantes sobre cómo usar, observar o experimentar «las cosas», ni hay necesariamente dibujos o apoyos visuales.

A la luz de estos límites, como sugiere Morandi,⁷² la enseñanza objetiva terminó por volverse rígida, convirtiéndose en lecciones sistemáticas que no encontraron el consenso esperado por parte de los docentes.⁷³ Las «lecciones de cosas» lograron solo parcialmente el objetivo de introducir métodos experimentales en la escuela italiana, aún demasiado anclada en el metodismo y el enciclopedismo. Sin embargo, se debe reconocer el papel que esta metodología tuvo en estimular a los editores italianos a introducir recursos y láminas, que revolucionaron con colores e ilustraciones manuales y silabarios. De la misma manera, las «lecciones de cosas» introdujeron la referencia a la realidad y el uso de objetos en la cotidianidad de docentes y estudiantes, favoreciendo, entre otras cosas, ese cambio que llevó a la gradual creación de museos escolares.⁷⁴

A pesar de los avances presentados en este artículo, la investigación historiográfica sobre las lecciones de cosas en Italia aún tiene un amplio terreno por explorar. Dentro de las posibles líneas de investigación, es crucial analizar las biografías profesionales de los y las autoras de los

⁷¹ Cervetti, Pietro y Silvestri, Giuseppe. *Primi esercizi di lingua secondo il metodo intuitivo come primo avviamento al comporre ossia temi e sunti di lezioni di cose* (Torino: Tipografia Fina, 1883).

⁷² Morandi, Matteo. «La lezione delle cose in prospettiva ermeneutica», en Andrea Bobbio y Andrea Traverso (Eds) *Contributi per una pedagogia dell'infanzia. Teorie, modelli, ricerche* (Pisa: Ets, 2016), 41.

⁷³ Chiosso, Giorgio. «La vita scolastica in Italia tra l'Unità e la Riforma Gentile», 28-29.

⁷⁴ Pizzigoni, Francesca. «Imparare a imparare attraverso il museo scolastico», 142-158.

libros de lecciones de cosas, así como también sus diferentes enfoques y sensibilidades educativas. Los diversos abordajes didácticos de estos libros constituyen otra temática para profundizar, que podría enriquecerse del análisis textual e iconográfico de las obras. Además, sería interesante estudiar la evolución del debate sobre los objetivos y la aplicación del método intuitivo y las «lecciones de cosas» en las revistas pedagógicas y en aquellas dirigidas a los y las docentes, muy numerosas y leídas en Italia entre los siglos XIX y XX siglos. Finalmente, aunque las fuentes no sean demasiado abundantes, también es válido preguntarse cómo fueron concretamente usados estos manuales en las aulas italianas. En relación con esto, tal vez valga la pena articular la pregunta con el análisis del lugar dado a las lecciones de cosas en los institutos de formación docente.

Notas sobre los autores

PAOLO BIANCHINI es profesor titular de Historia de la Pedagogía en la Universidad de Turín. Trabaja temáticas vinculadas a la historia de la educación y a las prácticas de difusión de la cultura en Europa entre los siglos XVIII y XIX. Ha sido profesor visitante en universidades europeas y americanas. Es autor de monografías y ensayos en italiano, inglés, francés, español y portugués, entre los que se encuentran *Educare all'obbedienza. Pedagogia e politica in Piemonte tra antico regime e restaurazione* (SEI, Turín, 2008) y *Educazione di un gesuita. La giovinezza di Augustin Barruel e le origini del pensiero reazionario* (Utet Università, Turín, 2018). Es director de la escuela de doctorado en Ciencias pedagógicas, psicológicas y antropológicas de la Universidad de Turín. Durante una década, ejerció como juez honorario en la Corte de Apelación del Tribunal de Menores de Turín. Elabora y supervisa proyectos educativos y socioasistenciales en colaboración con servicios públicos y del sector social privado en Turín y en otras ciudades italianas.

FRANCESCO PONGILUPPI, doctor en Historia de Europa con una tesis sobre la comunidad italo-levantina de Turquía, es tecnólogo de investigación en el Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Turín. En la misma universidad, es profesor contratado de Historia de los modelos pedagógicos y de las instituciones de asistencia, así

como de Historia de la pedagogía. Autor de ensayos y artículos sobre historia social, educación de adultos, instituciones culturales y la presencia italiana en el Mediterráneo, es miembro del comité técnico científico del Máster «Experto en procesos de inclusión escolar» de la Universidad de Turín.

PAULA SERRAO es investigadora y profesora a contrato de Historia de la Pedagogía en la Universidad de Turín. Ha obtenido varios títulos académicos en Argentina, entre los cuales se encuentran «Profesora en Historia» y «Magíster en Ciencias Sociales». En Italia, ha obtenido una licenciatura en Historia y un doctorado en Educación. Su principal línea de investigación se vincula a los intercambios educativos entre Argentina e Italia. Entre sus últimas publicaciones se encuentra *Le origini delle scuole italiane a Buenos Aires in prospettiva transnazionale: un'iniziativa educativa tra bisogno sociale, strumentalizzazione politica e idealità risorgimentale (1867)*, en «History of Education and Children's Literature», vol. XIX, n. 1, 2024, pp. 533-554 y *Echi della riforma Gentile in Argentina. La riorganizzazione delle scuole italiane a Buenos Aires durante gli anni Venti*. In Bertagna, Giuseppe, *Giovanni Gentile e la sua riforma*, Edizioni Studium S.r.l., 2024, pp. 481-510.

REFERENCIAS

- Agabiti, Fernando. *Il metodo intuitivo nell'insegnamento elementare*. Pavía: Successores Bizzoni, 1880.
- Amati, Amato. *L'analfabetismo in Italia*. Studio Statistico. Novara: Stabilimento Tipo-Litografico dei Fratelli Miglio, 1888.
- Ascenzi, Anna. *Tra educazione etico-civile e costruzione dell'identità nazionale l'insegnamento della storia nelle scuole italiane dell'Ottocento*. Milano: Vita e Pensiero, 2004.
- Bettini, Lorenzo. *La Scuola Pratica secondo il metodo naturale. Raccolta di temi per tutti i giorni dell'anno scolastico ad uso dei maestri e delle maestre Elementari. Illustrati con incisioni, parte 2°, 2° elementare*. Milano: Enrico Trevisini Libraio, 1884.
- Bettini, Lorenzo. *Le Lezioni di Cose e l'insegnamento della Lingua materna nelle scuole elementari*. Venezia: Tip. C. Ferrari, 1906.

- Bombici, Luigi. *Descrizione di novanta piccole collezioni circolanti per l'insegnamento oggettivo, occasionale nelle scuole elementari con novanta prospetti sinottici per guida ed inventario*. Bologna: Tipografia Mareggiani, 1898.
- Cervetti, Pietro y Silvestri, Giuseppe. *Primi esercizi di lingua secondo il metodo intuitivo come primo avviamento al comporre ossia temi e sunti di lezioni di cose*. Torino: Tipografia Fina, 1883.
- Chiosso, Giorgio. «La vita scolastica in Italia tra l'Unità e la Riforma Gentile». En *L'Innovazione Pedagogica e didattica nel sistema formativo italiano dall'Unità al Secondo dopoguerra*, editado por Anna Ascenzi y Roberto Sani, 19-40. Roma: Edizioni Studium, 2022.
- Collodi, Carlo. *Libro di lezioni per la seconda elementare secondo gli ultimi programmi*. Firenze: Felice Paggi Libraio-Editore, 1889.
- D'Ascenzo, Mirella. *Col libro in mano. Maestri, editoria e vita scolastica tra Otto e Novecento*. Torino: Società Editrice Internazionale, 2013.
- Decleva, Enrico. *Ulrico Hoepli 1847-1935 editore e libraio*. Milano: Ulrico Hoepli Editore, 2001.
- Ferrari, Monica y Morandi, Matteo. *Lezioni di cose, lezioni di immagini: studi di caso e percorsi di riflessione sulla scuola italiana tra XIX e XX secolo*. Parma: Junior-Spaggiari, 2011.
- Ferrari, Monica y Morandi, Matteo. *Le cose e le loro lezioni. Itinerari di analisi pedagogica in prospettiva diacronica*. Mantova: Comune di Mantova, 2017.
- Fornari, Pasquale. *Guida pratica per l'insegnamento oggettivo congiunto alla scrittura, alla lettura ed alla composizione*. Milano: Hoepli, 1884.
- Fornari, Pasquale. *Il buon Giannetto rurale: Libro di Lettura per la seconda classe, conforme ai programmi 29 novembre 1894*. Milano: Tip. Di Antonio Vallardi Editore, 1896.
- Fornari, Pasquale. *Il buon Giannetto rurale. Libro di lettura per la Sezione inferiore e media delle scuole di campagna*, Milano: Giovanni Gnocchi, 1891-1892.
- Fornari, Pasquale. *Il Libriccino. Primissime letture per l'insegnamento oggettivo*. Milano: Hoepli, 1884.
- Gabelli, Aristide. *Educazione positiva e riforma della società. Antologia di scritti educativi*. Firenze: La Nuova Italia, 1972.
- Gabelli, Aristide. *Sul riordinamento della scuola dell'istruzione elementare in Italia: relazione della commissione nominata con decreto del 28 marzo 1887 dal ministero della pubblica istruzione*. Padova: Drucher e Sinigaglia, 1888.
- Galizzi, Giangiacomo. *Lezioni sulle cose / esposte in modo graduato per uso dei maestri di seconda elementare da G. G. Galizzi*. Torino: G. Tarizzo, 1889.
- Marazzi, Elisa. «Gli editori postunitari e la didattica dell'italiano tra cartelloni e manuali», *Italiano LinguaDue*, 10 (1, 2018): 122-146.
- Marazzi, Elisa. «Pasquale Fornari (1837-1923). Un poligrafo al servizio della «parola viva»», *Italiano LinguaDue* 11, no. 2 (2019): 633-642.

- Morandi, Matteo. «La lezione delle cose in prospettiva ermeneutica», en *Contributi per una pedagogia dell'infanzia. Teorie, modelli, ricerche*, editado por Andrea Bobbio y Andrea Traverso, 35-48. Pisa: Ets, 2016.
- Ossenbach, Gabriela. «La recepción de Pestalozzi en las sociedades latinas: Introducción», en *La Recepción de la Pedagogía Pestalozziana en las Sociedades Latinas*, editado por Berrio Julio Ruiz, Martínez Navarro Anastasio, García Fraile Juan Antonio y Rabazas Romero Teresa, 353-366. Madrid: Ed. Endymion 1997.
- Park, Abraham. *Manuale di lezioni di cose. Traduzione autorizzata dall'autore ed adattata alle Scuole italiane per cura di Alice Wallner*. Roma: Società Dante Alighieri: 1896.
- Pestalozzi, Johann Heinrich. *Schwanengesang*, Stuttgart-Tübingen: Cotta, 1826.
- Pizzigoni, Francesca. «Imparare a imparare attraverso il museo scolastico: tracce di nuove potenzialità di uno strumento didattico tardo-ottocentesco», *Form@re - Open Journal per la formazione in rete*, 3, no. 15 (2015), 142-158.
- Sanmarco Bande, Maria Teresa. «Origen y adaptaciones de La buena Juanita, libro de lectura para niñas» en *Discurso de género y didáctica. Relato de una inquietud*, editado por Félix San Vicente y Luisa Calero, 179-192. Bologna: CLUEB - Córdoba: Universidad de Córdoba, 2012.
- Sanmarco Bande, Maria Teresa. «Pasquale Fornari nel contesto della Manualistica scolastica dell'Ottocento», en *Las huellas del pasado en la cultura italiana contemporánea: tracce del passato nella cultura italiana contemporanea*, editado por Pedro Luis Ladrón de Guevara Mellado, María Belén Hernández González y Zosi Zografidou, 277-283. Murcia: Editum, 2013.
- Silvestri, Giuseppe. *La Geografia insegnata con metodo naturale nelle scuole primarie del Regno secondo i programmi governativi ed i più recenti dati statistici*. Torino: G.B. Paravia, 1884.
- Staurengli Consiglio, Virginia. *Lezione di cose secondo l'ordine naturale intuitivo per le scuole elementari*. Turín, Paravia, 1890.
- Villani, Luigi. *Insegnamento oggettivo per scuole elementari*. Parma: Ferrari e Pellegrini, 1889.
- Zeno, Raffaello. *Il primo anno d'insegnamento oggettivo*. Firenze: Bemporard, 1893.